

El Bien Público.

6 rs. vn. cada mes.

Mahon Sábado 28 de Abril de 1883.

Año XI. Núm. 3.066.

DEL CIELO A ESPAÑA

Cuento

I.

Dios, Nuestro Señor, daba un día audiencia á los santos que iban á interceder por sus devotos, por los pueblos que patrocinaban y por todos los pecadores. La Santísima Virgen, sentada al lado de su querido Hijo, recomendaba los innumerables memoriales de los visitantes, á los cuales acogía el Ser Supremo con la bondad del que es fuente de todas las misericordias. Fueron entrando en el salón del trono del Altísimo, santos y mas santos, hasta que le tocó el turno á Santiago el Mayor.

—¡Hola, Jaime! le dijo el Todopoderoso, ¿qué te trae por aquí? ¿Cosas de España, tal vez! ¿Qué pasa por allá? ¿Están en paz tus clientes?

—Bien sabe Vuestra Divina Magestad—contestó el Apóstol, haciendo tan profunda reverencia que el sombrero lleno de conchas y reliquias que tenía en la mano barrió el suelo,—que aquello anda malillo, y que, si Dios no pone remedio, yo no sé lo que va á ser de España, de los españoles y de sus descendientes, que se han establecido en el Nuevo Mundo; á todos los cuales protejo y amparo en sus cuitas, porque, eso sí, ni unos ni otros nos han perdido la afición, y sinó, aquí está la excelsa Madre de Vuestra Divina Magestad, patrona de España y de las Indias, que no me dejará decir una cosa por otra.

—Cierto es—dijo Nuestra Señora—que en pocas partes del mundo se me venera tanto como en las tierras de que habla Santiago, y, á decir verdad, yo quisiera hacer hasta los imposibles á favor de aquellos para mí muy amados hijos.

—¡Vamos, dí lo que solicitas, Diego—exclamó el Eterno dando una cariñosa palmada en la mejilla del santo—basta que mi amantísima Madre sea intercesora, para que yo te conceda cuanto desees, con tal de que no me pidas gollerías!

—Señor—contestó el Apóstol algo perplejo—yo no sé cómo decirselo á Vuestra Divina Magestad... El caso es que... Ello es... Vaya, que no me atrevo.

—¡Animo! ¡Habla!

—No sé como decirlo; pero como á Vuestra Divina Magestad no se le oculta nada, bien sabe lo que yo quiero para los españoles.

Sonrióse el Todopoderoso, porque El ya sabía de antaño lo que pensaba Santiago, porque ya se ve qué se le ha de ocultar á quien no ignora cuánto pasó, pasa y pasará? y poniendo ambas manos sobre la esclavina del Peregrino le contestó:

—En verdad te digo, querido Santiago, que lo que pretendes es harto difícil; pero en fin, exprésalo en breves palabras.

—Pues bien, Señor, lo que yo quiero para los españoles es lo que se llama sentido comun...

—¡Sentido comun!—exclamó el Omnipotente—¡sentido comun! pues ¿no sabes tú que lo que los hombres denominan así, es el menos comun de los sentidos?

—Vuestra Divina Magestad me entiende, y no digo más.

—¡Hijo mio!—dijo con voz suplicante

la Reina de los Angeles—vuelve tus ojos misericordiosos hácia aquel pueblo desdichado, y concédele lo que mas le convenga.

—¡Bueno!—contestó Nuestro Señor—voy á hacer por España lo que no he hecho por nadie, aunque me cueste privarme por algunos días de la compañía de un hijo predilecto como éste. Vuelve á la Península, Santiago, con amplios poderes míos. Te doy facultades para hacer milagros, sin que puedas, empero, mover y forzar la voluntad de los hombres, porque ya sabes que quiero que sea libre su albedrío. Te doy el don de hacerte invisible y de tomar la forma que quieras. Vé allí y haz gala de nuevo de tus dotes oratorias, á ver si tu elocuencia, que hizo cristianos á los españoles, mas ó menos pecadores, que sobre esto hay mucho que hablar, consigue ahora darles el mejor discernimiento en las cosas terrenales.

Frotóse las manos de gusto el Patron de España, dió gracias á Dios Nuestro Señor y á su Santísima Madre, y fué en derecha al vestíbulo del Cielo y pidió á San Pedro, con grande admiración de éste, que le franquease la salida.

—¿Qué es esto, colega?—preguntó el portero mayor del Paraíso.

—Que me voy otra vez á predicar.

—Mira, aquí entre apóstoles sea dicho, lo que vas tú es á que te crucifiquen como hacen aquellos bárbaros con todos los que les dicen verdades.

—Estos tiempos no son los nuestros, Perico, gracias á nosotros, que civilizamos el mundo. Verdad es que por allí hay quien no se acuerda de esto, y nos pone como chupa de dómine; pero á lo menos ya no le desuellan á uno vivo sinó de boquilla.

—Ciertamente esto se ha ganado, pero ha sido á costa de las tiras de piel verdadera que hemos dejado por allá, y sinó, dígalo nuestro compañero Bartolomé; pero ¿qué digo piel? carne y huesos, que todavía me parece que me duelen las palmas de las manos de aquellos clavos con que me crucificaron, cabeza abajo; ¿y todo por qué? porque sacaba del error á los hombres. ¡Si serán estúpidos!

—¡Tienes razon, mala cosa son los hombres; pero algo hay que hacer por ellos. Allá me vuelvo. ¡Abre, Perico, la puerta, y hasta luego!

—¿Pero vas á pié?

—¡Hombré, sí! ¡Buena idea! Tomaré la jaca. ¡Cómo estará de brava á puro holgar! Ya se ve, como ahora no necesitan de mí los españoles para regir sus ejércitos, puesto que no les faltan generales....

—¡Por brava que esté, ¿qué te importa? si no hay mejor ginete que tú en cielo y tierra, si eres el Santo, caballero por excelencia.

—Claro está; ¡como que soy el patron de los españoles!... pero abre mientras voy por la jaca.

Soltó San Pedro las cadenas de oro del puente levadizo de la celeste mansion, el cual vino abajo con grande estrépito, y al breve espacio cruzó por él Santiago, caballero en su blanco corcel, echando no diablos, porque en el Paraíso no los hay, sinó rayos y truenos que estremecieron el

aire, azotaron el firmamento y retumbaron por el espacio infinito.

II.

No sé el tiempo que empleó el Apóstol desde el Cielo á la Península, porque ignoro la distancia que separa á los españoles de los bienaventurados, aunque entiendo que debe ser poca, pues aquella misma tarde apareció Santiago en mitad de un camino real de España:

El cual debía de atravesar la Mancha, porque ni un solo árbol se descubría en medio de la soledad de una vastísima llanura, que mas semejava mar desecado que otra cosa alguna.

—¡Qué gentes estas!—decía el Santo para su esclavina.—¡Están dejadas de la mano de Dios! ¿Qué mal les habrán hecho los árboles? ¡No parece sinó que, hartos de destruirse unos á otros, han declarado cruda guerra á la naturaleza!

Y pensando en esto, iba camino adelante al paso de su caballo, cuando de pronto vió venir hácia él á dos hombres cubiertos de sendos sombreros, como los del Padre Eterno, muy ceñidas las vestiduras, con unas correas sobre el pecho, las manos dentro de fundas blandas, y llevando cada uno al hombro gruesos bastones rematados en punta, que el Santo creyó bordones de peregrino de nuevo género.

—¡Vaya, serán colegas míos—dijo para sí Santiago—que irán de romería á algun santuario! ¡Ya tengo compañía!

Los cuales supuestos peregrinos ibanse acercando fijos los ojos en el ginete, y apenas llegaron junto á él, diéronle la voz de alto.

El Glorioso detuvo las riendas á su caballo, y preguntó á la pareja qué quería.

—La cédula de vecindad—dijo uno.

—¡La cédula! ¿Qué es eso?

—Por lo visto es usted nuevo aquí...

—Sí, señor; soy forastero.

—Pues bien, aquí nadie viaja sin ese documento.

—No le tengo.

—Entonces dése usted preso.

—De modo que en España se necesita patente de hombre de bien para andar suelto.

—Y para todo.

—En este caso, no habrá malhechor que carezca de semejante requisito.

—En efecto, señor peregrino, todavía no hemos topado con ningun criminal que no esté provisto por lo menos de una cédula.

—¿Para qué sirve, pues?

—Yo le diré á Vd.; es un recurso de la Hacienda como otro cualquiera.

—¡Ah, ya! Es un tributo sobre la libertad personal.

—Sea lo que fuere, nuestra obligacion es detener á los indocumentados.

—Pero hombre de Dios, si yo soy un caminante pacífico, que nunca he hecho mal al prójimo.

—No lo dudamos, mas tenemos que cumplir con la consigna. Quien manda, manda. Tenga Vd., pues, la bondad de venirse con nosotros.

—Por lo menos—dijo el Apóstol para su sayal—aquí se prende con cortesia.

Y como era muy celoso de la disciplina militar, aunque patron de España, exclamó,

dirigiéndose á la pareja, acortando jazones:

—Vamos á donde Vds. quieran.

—Al pueblo que deja Vd. á retaguardia.

—¡Andando! Y así diciendo, volvió grupas, y seguido de los guardias civiles, que tales eran los aprehensores, encaminóse á un lugar que allí cerca se mostraba y en el cual no había parado mientes.

A tiempo que anocheaba entraron los tres en el pueblo, donde reinaba el mayor sosiego á pesar de ser víspera de elecciones municipales. El alcalde, que iba de zeca en meca muñendo á los electores á casa hita, en la calle y en la taberna, y no podía, por lo tanto, perder el tiempo en bagatelas, en cuanto vió á los recién llegados, y sin preguntar á los guardias por qué traían á aquel hombre, dijo, con voz de autoridad:

—¡A la cárcel con él, y el caballo á mi cuadra!

Y dicho y hecho, y hé aquí cómo la primera noche de su vuelta á España, Santiago se la pasó enterita en la cárcel.

III.

Aquel siervo de Dios, en lugar de hacer milagros y de salirse del inmundo aposento donde encerrado estaba, porque con decir que era cárcel de pueblo y de pueblo de la Mancha, está dicho todo, púsose á rezar, y á rezar hasta que le sorprendió la vaga claridad del alba, entrando por una rendija ó gatera, que en esto no estoy muy seguro, pero sí de que no tenía mas ventilacion el calabozo.

En esto oyóse ruido de llaves en la premiosa cerradura; rechinaron los goznes, y abriéndose pausadamente la puerta, apareció bajo el dintel la majestuosa figura del alguacil, barbero, sangrador y peaton en una pieza:

—¡Sal!—dijo con ademan imperativo y voz aguardentosa, porque acababa de matar el gusanillo, y luego añadió que le siguiese.

Hízolo así Santiago, y subiendo una estrecha escalera, fué introducido en el salón del concejo, que iba á servir además de colegio electoral, á juzgar por una grande urna que puesta sobre la mesa estaba. Una silla, tres bancos y el retrato del rey pegado con obleas ó pan mascado en la pared. Completaban el ajuar de aquel agusto recinto, al cual prestaba mayor solemnidad en aquel momento la presencia del alcalde, muellemente sentado en la silla, extendidas las piernas, sueltos los brazos, caída la cabeza, terciado el calañés y chupando un cigarillo mugriento, apagado y casi deshecho.

—¡Hola, perillan!—exclamó aquel dignísimo funcionario á guisa de saludo.—¿Quién te manda ir de romería á caballo? ¿Dónde lo has robado, ladron cuatrero?

—Yo soy un hombre de bien. El caballo es mio—contestó el Santo.

—A mí con esas. Ea, á ver la cédula.

—No la tengo.

—¿De dónde eres?

—Nací en Bethsaide.

—¡Saide! ¿Alguacil, dónde está este pueblo?

—Lo que es en la Mancha no está—contestó el interpelado, que, como carte-

ro, tenía sus infulas de perito geográfico.—Este nombre me huele así á cosa de Africa.

—¡Africa, eh! ¡Bueno! ¿Tu nombre, peregrino?

—Santiago.

—¿Apellido paterno y materno?

—Mi padre se llamaba Zebedeo y mi madre Salomé—dijo el Santo, que no sabía decir una cosa por otra.

—Bien, pues decreto al canto: Habiendo sido preso por indocumentado Santiago Zebedeo y Salomé, de profesion romero, con un caballo que no debe ser suyo, ordeno y mando: primero que el caballo quede en mi cuadra á las resultas, y segundo, que el susodicho Santiago sea conducido por tránsitos de justicia á disposicion del señor gobernador civil de la provincia de Santander.

—¡De Santander!—exclamó el alguacil—pues si Santander está al Norte, y el Africa, de donde parece este buen hombre, cae hácia el Mediodía.

—Precisamente—contestó el presidente de la corporacion municipal dando un puñetazo en la mesa—presisamente por eso. Así se trata á los vagos. O soy ó no soy alcalde... No faltaba mas. Llévate á ese hombre y entrégalo á la pareja.

Salieron ambos, y ya en la calle, el alguacil, hablando muy quedito al oído del Santo, le dijo:

—Mira, nacion, (en aquel pueblo designan con esta palabra á los extranjeros), todo se puede arreglar con una friolera. Con que me des para echar unas copas... En fin, hay que untar el carro... Ya sabes aquel refran: «Por bueno ó por malo, el escribano de tu mano.»

—Sí, y tambien conozco aquel otro que dice: «Ni hagas cohecho ni pierdas derecho.»

—Pues con tu pan te lo comas—replicó el agente de la autoridad dando un empujón al Santo y encerrándole en la cárcel.—Aquí te estarás hasta que pase la pareja.

IV.

Entonces el siervo del Señor creyó llegado el momento de hacer un milagro, pues le apretaba el deseo de dar comienzo á su terrenal apostolado y devolver bien por mal al lugar á que le trajeron, no sus pecados, como decirse suele, pues siendo santo ¿qué pecados habia de tener? sinó los altos é inexcrutables designios de la Providencia, y así por un simple acto de su voluntad, tornóse de pronto invisible, y saliéndose del calabozo por el resquicio de la puerta, fuese á la calle, recorrió el pueblo, y penetrando en todas partes sin ser de nadie visto ni oído, escudriñó á su sabor cuanto allí pasaba.

Hacíase cruces á cada paso al descubrir las miserias humanas; pero lo que mayormente llamó su santa atencion fué el afflictivo y ruinoso estado de la hacienda municipal, bajo el poder de aquel cacique de campanario, que aspiraba á la reeleccion de su cargo concejil. ¡Qué de cabildeos, qué de amaños, qué de promesas á costa, por supuesto, de los bienes comunes para conjurar las ruines rivalidades de unos cuantos electores, en medio de la estúpida indiferencia de los demás vecinos!

Hechas estas reflexiones, se le ocurrió de pronto una idea que puso enseguida en efecto, y fué nada menos que tomar la misma figura del boticario del pueblo, ausente á sazón, pero con una semejanza tal, que era el mas perfecto trasunto que imaginarse puede.

Todos los que se hallaban en los corros de la plaza cayeron en el engaño, y fueron

á él y le saludaron con mucha cortesía y afectado cariño, porque el farmacéutico, aunque tenia fama de socarrón, entrometido y mordaz, era, si no bien quisto, considerado con el respecto que se merece una mala lengua.

Como en semejantes casos suele acontecer, comenzóse á hablar de la salud y del tiempo, de lo cual tomaron pié los labradores, que lo eran casi todos, para echar su cuarto á espaldas sobre la cosecha, siempre mala, si no detestable, en boca de los campesinos.

—¡De esto teneis la culpa vosotros!—exclamó Santiago.

—¿Nosotros?

—Sí, vosotros.

—¿Por qué?—preguntó uno.

—Vamos á ver, ¿que es lo que hace buenas las cosechas, despues del trabajo del hombre?

—Toma—contestó otro á quien llamaban por apodo el tío Solon ó Salomon—la buena tierra y el agua.

—Siendo así, ¿por qué os empeñais en hacer mala la tierra y en alejar de ella la humedad?

—¡Nosotros!—exclamaron todos con irónica sonrisa, mirándose unos á otros, como quien dice: este hombre no está en su juicio.

—¡Sí, vosotros, con la insensata guerra que haceis al arbolado! Fomentadlo, y la tierra será cada vez mejor y la lluvia visitará con mas frecuencia los campos, derramando sobre ellos sus inapreciables dones.

—¡Ah, señor farmacéutico!—exclamó el tío Solon—¿que engañado está usted! Esto lo rezan los libros; pero nosotros entendemos mas de labranza que esos señoritos de las ciudades que inventan estas cosas, y que no son mas que unos saca-dineros.

—¿Arboles, eh!

—¿Qué mal os han hecho?

—Mire Vd.; cuando yo era mozo—replicó el tío Solon—habia en el prado de propios hasta seis docenas de pinos: ¿y sabe Vd. para qué servian? Para que los muchachos se comiesen los piñones. Semejante escándalo llamó la atencion del concejo, que se reunió para tratar sobre la materia. Opinaban unos que debia nombrarse un guarda y otro que era mejor cortar los árboles, y despues de maduro exámen, por mayoría de votos se decidió lo último, y así se dió fin al escándalo.

No quiso Santiago refutar tales razones, que no eran para contestadas, y encarandose con otro Licurgo del lugar que atentamente escuchaban sin decir esta boca es mia, le preguntó:

—¿Y Vd. tambien cree inútil el arbolado?

—¡Qué inútil!—contestó el segundo sabio,—perjudicial, y perjudicial de todo punto! Y si no, vamos á ver: ¿quién se come el grano antes de la cosecha? Algunos pájaros como los gorriones, ¿no es verdad? ¿Quién atrae los gorriones? Los árboles, ¿no es cierto? Luego destruyendo á estos contribuimos á extinguir á aquella plaga.

—¡Esto es! Esto es!—exclamaron todos dando calurosas muestras de asentimiento creyendo confundido al supuesto boticario.

El cual, despues de breve pausa, replicó:

—Pues yo os pregunto: ¿qué plaga es mayor, la de los insectos ó la de los pájaros?

—¡Toma—contestó otro labriego,—la de los insectos, porque siendo innumera-

bles y pequeñísimos, la mano del hombre no basta para aniquilarlos!

—Entonces—dijo el Santo—si no os bastais para combatir á estos casi invisibles enemigos, justo sería que respaláseis y aun diérais recompensa á vuestros mejores auxiliares, y si nó, decidme: ¿por cada grano de trigo que os quita un gorrion, de cuantos millares de insectos no habrá limpiado vuestros campos?

Esperaba el apóstol que este sencillo razonamiento abriría los ojos de aquellos rústicos; pero lejos de ser así, ninguno de ellos dió muestras de dejarse convencer ni aun por el mismo Dios que bajase en persona, y como el Apóstol se sabia bien de memoria aquel refran de que no hay mal por perdido; mas quiso probar si sacaba mejor fruto de ellos hablándoles de la cosa pública, y encaminando la plática en este sentido, les espitó una de verdades que habia que oírle. ¡Qué de cosas salieron de aquellos santos lábios, como de quien sabia los mas recónditos secretos de todo el lugar!

—¡Muy bien dicho!—exclamó un mozalvete que habia estudiado en Madrid hasta dos años en la Escuela de Veterinaria, siendo suspenso en el segundo.—muy bien dicho, señor farmacéutico. Me place ver á Vd. entrar por tan buen camino y salir de la actitud de espectador benevolencia para con el ayuntamiento, en que hasta ahora le habíamos visto. Cuente Vd. conmigo, con mi apoyo incondicional, á fin de dar cima á la regeneracion de nuestra pátria, digna de mejor suerte y de los mas altos destinos. Unámonos todos en apretados haz para sacudir el yugo de la opresion y de la tiranía; proclamemos con entusiasmo nuestro ideal político....

—Pero, ¡hombre de Dios!—exclamó interrumpiéndole Santiago.—¿Qué tien en que ver tus ideales políticos con la policia urbana, la hacienda municipal y los chanchulleros de los fielatos?

Y hablándole aparte, añadió:

—Calla, si no quieres que cuente tus trapisondas cuando eras secretario con el anterior alcalde, por cuya candidatura trabajas ahora.

Corrióse el mozo, y hecho una grana, escurrió el bulto, dirigiéndose á la Casa de la Villa, donde en aquel momento se constituia solemnemente la mesa electoral. Entre tanto, el Apóstol no cesaba de exhortar á aquellos lugareños, que embebidos y suspensos le escuchaban, á que cumpliesen sincera y honradamente sus deberes de buenos ciudadanos, y cuando creia haberles persuadido de todo punto, el tío Solon le interrumpió diciendo:

—Yo no quito ni pongo rey.

—Ni mi padre ni mi abuelo—añadió uno—dieron jamás su voto, y yo no hago usos nuevos.

—¡Al concejo, ni verlo!—exclamó otro.

—¡Alá ellos!—dijo un cuarto.

—Mire V., señor boticario—prosiguió el tío Solon—quien sirve al comun sirve á ningun. Así no se cause Vd., que ni queremos votar ni ser votados.

—¿Para qué—repuso un quinto—¿para que nos roan los zancajos y no hagamos nada de provecho? y si no pon lo tuyo en concejo, y unos dirán que es blanco y otros que es negro.

Y todos por este estilo fueron contestando á Santiago, el cual, sin querer oír mas razones, volviós la espalda y entróse de nuevo en la iglesia.

Uno de los del corro, empero, despues de oír atentamente al Santo, tuvo un arranque de valor cívico, y exclamó:

—¡Pues yo voto! ¡Algo hay que hacer por el pueblo!

Y dirigiéndose al colegio electoral, se votó á sí mismo.

V.

La nueva de la actitud tomada por el supuesto farmacéutico, y digo actitud porque empleó esta palabra el veterinario en embrion, cayó como una bomba en medio del campo alcaidesco, que habia sentado sus reales en el salon consistorial y que se recodeaba con la confianza de una victoria decisiva, á pesar de que el bando contrario, de que era firme apoyo y activo paladin el mozalvete de la plaza, habia conseguido intervenir la mesa electoral, circunstancia que no permitia al presidente de ella trasegar el censo completo á la lista de volantes, como en otras no menos gloriosas batallas por el libradas.

Mas como el comun peligro fué siempre medianero de union y de concordia entre los desavenidos, apenas se supo por boca

del ex-secretario que en aquellos momentos históricos se estaba formando el partido de los «independientes», que con tal nombre bautizaron en el acto á los del corro de la plaza, el alcalde, que no se dignaba inclinar su erguida y magestuosa frente ni aun en señal de saludo ante sus concejiles adversarios, dando rienda suelta al noble y generoso impulso de su pecho, propuso á la mesa la formacion de una candidatura de transaccion y de conciliacion, en la cual estuviesen representadas las dos colectividades que, ya á regaña dientes, ya á palo limpio: se disputaban la suprema gobernacion del pueblo.

Ardua era de suyo la empresa, porque de los siete concejiles que debian elegirse para la renovacion del ayuntamiento, no ofrecia el alcalde mas que tres puestos á los adversarios. Porfiaban éstos que querian cinco, y en este regateo les sorprendió el elector independiente de que he hablado.

A su presencia turbóse el alcalde, y viendo en su imaginacion llover electores sobre el corricio seguidos del notario para que diese testimonio del escrutinio, por si no se jugaba limpio, cedió en el acto á las exigencias del contrario bando y se prestó á todo; que de leves causas proceden muchas veces las grandes resoluciones y los sucesos trascendentales.

Conciliadas las opuestas parcialidades y con enida la fórmula, seis hombres de corazon hiciéronse fuertes en la estrecha escalera que daba acceso al colegio electoral, resueltos á defender aquel sagrado recinto contra los ojos profanos, indiscretos ó curiosos que pretendiesen turbar la majestad del escrutinio; arrellanóse el alcalde en la silla presidencial, repartió sendos cigarrillos á los interventores, y dando un palo á la mesa con su baston de autoridad, exclamó:

—¡Que vengan electores!

Entre tanto los secretarios procedian á la redaccion del acta, en la cual aparecian como votantes cuantos electores arrojaba el censo, incluso los trasnochados, es decir, los difuntos; que no era aquella, gente que reparaba en cosa de tan poca monta cuando tenia las manos en la masa.

VI.

Cantaba el gallo de San Pedro, claro indicio de que rayaba el día, cuando Santiago, puesto sobre su caballo blanco, que habia recuperado merced á la oscuridad de la noche, sin ser de nadie visto, llegó al glasis del Alcázar celeste, defendido por una legion de ángeles que revoloteaban de aquí para allí gritando: ¡centinela alerta! y el eco repetia: ¡centinela alerta!

—¿Quién vive? gritó una voz, en cuanto el Apóstol se acercó á la puerta.

—El Paraiso, contestó aquel.

—¿Qué gente?

—Santiago el Mayor.

—¡Alto! ¡Cabo de guardia!

Y salió la ronda menor compuesta del cabo y de dos números que eran gentiles mancochos resplandecientes de hermosura con unas aias muy anchas y extendidas, vestidos de blanco y finísimo ropaje, y blandiendo en la diestra sendas espadas que, á pesar de la ténue claridad del naciente día, brillaban como inextinguibles centellas.

Pidió el cabo el santo, seña y contraseña, y rindiólas el recien llegado diciendo: «Santo Espíritu, Espacio Eterno»

Prévias estas formalidades que prescribe la celestial ordenanza, fuése el cabo á prevenir al oficial de guardia y éste á San Pedro, que á fuer de madrugador, merced á su gallo, en la muralla del venturoso Alcázar se estaba solazando.

Acudió solícito el príncipe de los Apóstoles á abrir á su compañero, y exclamó:

—¿Ya de vuelta querido Santiago?

—Aquí me tienes, Perico, contestó éste, apeándose del caballo, y echando los brazos al portero mayor de la mansion de los justos.

—Vamos, cuenta: ¿cómo te ha ido por allá?

—Llegué y me prendieron.

—¿Y tú qué hiciste?

—Salirme de la cárcel por milagro. En España se suele salir así de semejante sitio.

—¿Y despues?

—Traté de inculcar las nociones mas rudimentarias de agricultura á gentes que no vivian mas que de ella.

—¿Y se convencieron?

—Se encogieron de hombros.

—¿Y te volviste?

—Nó. Tropecé con un rebaño conducido

por lobos y quise persuadir á las ovejas á que eligiesen otros pastores.

—¿Y bien?

—Nada, que prefirieron seguir siendo comidas.

—Ya sabes que nunca he tenido fé en el sentido práctico de tus clientes; pero nunca creí que llegara hasta tal punto la insensatez humana.

—Mas que insensatez descubrí en el fondo de todo una grande apatía intelectual. Gentes son las que ví, que por ahorrarse el trabajo de pensar, dieran de buen grado al maestro de escuela que tenían, y aun todas las universidades de añadidura.

—Corozco el género. Son los hombres mas difíciles de convertir; los holgazanes contumaces del entendimiento.

Nilo Maria Fabra.

(«El Imparcial»).

Gaceta.

Durante la noche pasada han caído ligeras lluvias que, á intervalos han sido copiosas; habiendo durado, casi sin interrupcion, hasta el mediodía de hoy. El fuerte viento que ha reinado, ha contribuido á que se despejase la atmósfera, y cesase la lluvia que tan útil ha de ser para los sembrados.

Segun leemos en «El Diario de Ciudadela, trátase de formar una Asociación, en dicha Ciudad, que tenga el mismo carácter de la que existe de aficionados á la caza y pesca en Cataluña.

Aplaudimos la idea, y deseáramos que por los que se dedican á dichos ejercicios en esta población, se tratase de reglamentarlas á fin de corregir los abusos que se cometen en perjuicio de la reproducción durante las épocas de veda.

La funcion que debia tener lugar hoy en nuestro Coliseo, ha sido aplazada para mañana á causa de hallarse ligeramente indispueta Miss Elena que debia tomar parte en la misma. Mañana se ejecutará el propio programa anunciado, y mientras no se devuelvan las localidades tomadas, se considerarán válidas para mañana.

Insistimos sobre la queja que formulamos en uno de nuestros anteriores números, acerca del estado de limpieza de la plaza de la Verdura. Hoy hemos podido notar que en el ángulo en que existe la puerta de la escuela pública de niños, hay acinadas materias en descomposicion que, á más de molestar á los que tienen necesidad de acudir á aquel sitio, desdican del nombre que por su pulcritud y limpieza tiene conquistada esta ciudad.

Es de esperar que ya que *no hay medio* de evitar que se produzcan tales inmundicias, se dé orden de retirarlas de la vía pública, con lo cual se la pondrá en el estado que reclama la higiene, cuyos preceptos no conviene olvidar.

Hemos tenido el gusto de ver una coleccion de muestras, de cartón-piel, con caprichosos y variados dibujos, que sirve para alfombrar aposentos, escaleras y pasadizos, y que creemos ha de ser de mucha duracion y consistencia. Dicho cartón puede lavarse sin que sufra el menor desperfecto, y tanto por lo esmerado de los dibujos, como por sus colores brillan-

tes, puede sustituir á las alfombras, siendo además de mucho menor precio. El grueso de dicho cartón es de poco más de un milímetro, y lo forman tres capas tan perfectamente unidas, que parece lo están por estrecho tejido; presentando sus dos superficies un lustre acharolado de un regular espesor.

Los precios varían segun los colores y dibujos, y el encargado de su espendicion lo es don Antonio Valls, Agente único en las Baleares de la Pintura Asbestos.

Acaba de constituirse en Palma una Junta de peregrinacion á Lourdes El entusiasmo que despertó entre los habitantes de Mallorca la sola idea de visitar el célebre santuario en donde la Santísima Virgen se apareció á una inocente niña, ha hecho concebir la esperanza de que los católicos habitantes de las tres islas hermanas bastarán por sí solos para formar una peregrinacion numerosa, imponente y digna de la importancia de nuestra provincia y de la tradicional piedad de estos isleños. Y animada por esta esperanza la Junta organizadora de la peregrinacion, acordó que en vez de asociarse los mallorquines á la peregrinacion catalana que se está proyectando, formen, unidos á los mahoneses é ibicencos, una peregrinacion provincial, que seguramente tendrá más simpatias para nuestro país, y que será la primera balear que habrá acudido á venerar los lugares de Lourdes santificados por la presencia de la Virgen Santísima.

A su debido tiempo se publicarán los precios de ida y vuelta, así como se dará oportuna cuenta de todo lo que pueda interesar á los peregrinos.

En su número de ayer publica El Liberal un escrito por medio del cual nos invita á discutir sobre los temas que nos propone, ú otros de nuestra eleccion. Si antes hubiera procedido El Liberal con la mesura y correccion de formas de que ahora hace gala, no tendria de que arrepentirse, ni dar por mal empleadas las razones que ha aducido en favor de las proposiciones que sienta.

Nosotros no tenemos por qué retroceder en el camino andado; y como por otra parte, el público ha juzgado ya sobre la cuestion del reparto y sabe á qué y á quien es debido, no creemos conveniente reproducir lo dicho, ni aceptar un reto que, cuando se presenta la ocasion y lo exigen los intereses del público, nunca rehusamos.

En la reunion celebrada hoy por los reclutas disponibles que deben ser sorteados el 1.º de Mayo próximo, no se ha tomado acuerdo alguno.

El vapor «Puerto Mahon» embarcará mañana para Barcelona 41 cabezas ganado vacuno y 30 lanar; y para Alcudia 3 vacuno, 12 lanar y 1 de cerda.

También en Palma han circulado desfavorables noticias referentes á la construccion de calzado con destino á la Habana, temiéndose con

tal motivo una nueva crisis para las personas dedicadas á dicha industria.

Ojalá toque pronto á su término este anómalo estado y amanezcan mejores dias para los industriales zapateros.

Hé aquí el origen de algunas flores: el clavel proviene de Italia; el lirio, de Siria; la margarita, de China; el tulipan, de Asia; el laurel, de la isla de Creta; la rosa comun, de Europa, la rosa de cien hojas, del Cáucaso; la escorzonera, de Africa; el narciso, de Italia, el genario, del Cabo de Buena Esperaza; la geranio, de Africa; la hortensia, de China; el heliotropo; del Perú; la siempreviva, de Oriente; el Jacinto, de Turquía; la lila de la India; el mirto de Asia; el olivo, de Grecia; el naranjo; de China; el girasol, del Perú; la amapola de Arabia; el ciprés, de Tartaria; el jazmin, de la India; la acacia, de Berberia; la jeringuilla, de Francia.

Despues de confesar «Le Petit Algerien», de Argelia, que sin el valioso concurso del bracero español la provincia de Orán seria un erial, pide que sean considerados como súbditos franceses todos los extranjeros residentes en Argelia.

Y á esto replica «El Correo Español» de Orán:

Por nuestra parte, en cuanto toquen á *reniego*, tocamos *marcha*. Nacimos españoles, y nuestros hijos, en tanto tengamos potestad sobre ellos, serán lo que nosotros somos: españoles y nada más que españoles.

De la *Tribuna médica* de Paris extractamos la siguiente carta:

«El *Jarabe Ferruginoso de Quina* de Grimault y C.^ª farmacéuticos en Paris, ha llenado una de las indicaciones que con mayor deseo reclamaba la terapéutica: la union de los tónicos y los ferruginos. Durante 3 años he propinado este medicamento con el mejor éxito en la anemia, la clorosis, la leucorrea, etc. En una palabra, lo he recetado en todos los casos en que es necesario la reconstitucion de la sangre.

«La transparencia de esta preparacion, su gusto agradable exento de todo sabor de hierro y, más que todo, la facilidad con la cual es soportada por los enfermos más delicados, hacen de ella un medicamento tan eficaz como atractivo.»

«Dr. Monod, Cirujano de los hospitales, Adjunto de la Facultad de Medicina de Paris.»

TELEGRAMAS PARTICULARES DE EL BIEN PÚBLICO.

Madrid 27.—11:52 noche.

En el Congreso ha habido un importantísimo debate, en el cual Gonzalez Fiori lanzó

Nota de las reses que han sido muertas en el Matadero público de Mahon.

Día	Nombres de los cortantes.	Bueyes.	Vacas.	Temeros.	Temeras.	Cabras.	Carneros.	Cerdos.	Peso kilógram.	Punto de donde procede la res.
23	Rosa Pons.	»	»	»	»	»	2	»	20 1/2	Binxique vey.
	Jaime Sintes Gomila	»	»	»	»	»	3	»	31 1/2	Turret.
24	Pedro Palliser	»	»	1	»	»	»	»	148	Musolla.
	Rosa Pons.	»	»	»	»	»	1	»	11	Binxique vey.
	Juana Pons	»	»	1	»	»	»	»	140	Huerto Son Mir.
	Miguel Sbert.	»	»	»	»	»	1	»	67	De Palma
	Fernando Ginart.	»	»	1	»	»	»	»	19	Binilleuty nou.
	José Sintes Borrás.	»	»	»	»	»	2	»	27	Est.ª Milá Juan.
25	José Sintes Borrás.	»	»	»	»	»	4	»	47 1/2	Son Sancho.
	»	»	»	»	»	»	»	»	251	Idem.
	Pedro Palliser.	»	1	»	»	»	»	»	200	Est.ª Palafangué.
	Miguel Mercadal	»	»	»	»	»	4	»	50	Son Tomás.

gravísimas acusaciones contra el Ministerio de Gracia y Justicia sobre el proceso Monasterio, defendiéndose el Ministro con escasa fortuna. Así lo reconoce toda la prensa incluso la ministerial. Terció en el debate el Sr. Silvela, pidiendo en nombre de la opinion pública que abandane el ministerio el Sr. Romero Giron, puesto que un cúmulo de circunstancias le han hecho perder el prestigio necesario para seguir en su puesto. El Ministro contestó que continuará en el mismo mientras tenga el apoyo de la mayoría. Esta há acogido frialmente las palabras del Ministro. La Cámara aprobó en votacion ordinaria el dictámen negando la autorizacion para procesar á Gonzalez Fiori.

Madrid 28.

La prensa toda declara que el prestigio del Sr. Romero Giron quedó muy quebrantado con su defensa de anoche sobre el proceso Monasterio. La Correspondencia dice que el discurso pronunciado por D. Francisco Silvela, produjo profunda sensacion. Los Sres. Martos, Sardoal y Navarro Rodrigo se muestran muy disgustados, especialmente de ciertas declaraciones de la mayoría contrarias al Ministro de Gracia y Justicia.

+

D. Gaspar Bisbal y Barceló

HA FALLECIDO ESTA TARDE.
Á LA EDAD DE 66 AÑOS

Q. E. P. D.

Su afligida esposa, hijos, hijas, hijas políticas, nietos, hermano, hermanas, sobrinos, y demás parientes, participan á sus amigos tan dolorosa cuan irreparable pérdida y les ruegan le tengan presente en sus oraciones.

El entierro tendrá lugar mañana domingo á las cinco y media de la tarde.

Casa mortuoria, Cifuentes n.º 43.

☠

Seccion comercial.

Madrid 27.

4 p. S perpétuo.	65'75
4 p. S amortizable.	76'45
B. Hipotecarios de Cuba.	96'60

BANCO DE MAHON

Bolsa de Barcelona 27 Abril 1883

Dinero

EFFECTOS PÚBLICOS.

Consolidado int.	29'300
4 p. S amortizable	76'500
B. H. de Cuba.	96'500

ACCIONES.

B. Hispano Colonial.	69'250
F.-Carril de Barcelona á Francia.	106'500
Fer.-Car. del N. de España	110'375
F-C de Alicante.	103'000
Orenses	28'875

OBLIGACIONES.

Id. Tarrag. Barna. y Francia 3 p. S	62'375
F.-C. de Medina del C Orense y Vigo.	45'500

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

S. Vidal mr. y el B. Lúcio conf.

CULTOS.

CÓRTE DE MARÍA.

Mañana se hace la visita á Ntra. Señora del Refugio en las Concepcionistas

Cuarenta Horas, empiezan mañana en el Santuario del Monte Toro, se espone á las 7 con misa rezada, otra á las 8 y la mayor á las 9 con sermón por el Sr. Tutzó Pbro. continuará hasta el domingo siguiendo habiendo sermón este día y el juéves por los Sres. Nuza y Pons Pbro.

Mañana domingo estará el Señor espuesto por la tarde en Santa María durante las vísperas, rosario y estacion.

Mes de Mayo ó de las Flores consagrado á María Santísima, empezará el lunes por la noche en Santa María con meditacion, en el Cármen con sermón é igualmente en San Francisco de Asis, predicando los respectivos Curas-Párrocos, en Santa Eulalia con plática por el Rdo. Sr. Custos. En todas las iglesias rosario, coronilla y letrillas cantadas por las escolanías. En la Concepcion, ayuda parroquia, tendrá lugar esta tierna devocion á las 5 de la mañana con rosario, misa meditada y comunión, y al fin coronilla y letrillas cantadas.

En las Concepcionistas mañana á las cinco de la tarde, habrá sermón de Sta. Rita de Casia predicando el Rdo. D. José Pons Pbro. Vrio. de la Concepcion.

Juéves, Misterio de la Ascension del Señor, en Santa María se efectuará la procesion de rogativas y bendiccion del término en la calle de las Moreras a las 9, y luego la misa mayor solemne y á las 12 esposicion de S. D. M. y Nona solemne; igualmente en las parroquias del Cármen, S. Francisco y en las Concepcionistas.

Santo de mañana.

San Pedro martir.

Movimiento del Puerto.

Capitania del Puerto.

Despachados el 28.

Para Barcelona vapor-correo «Puerto-Mahon cap. D. José Pons con 23 trips. efectos y la Correspondencia.

ANUNCIOS.

Alcaldía de Mahon

Sanidad

El lunes próximo dia 30 del actual á las 4 de la tarde, se vacunará gratis en el Hospital Civil de esta Ciudad por el médico-cirujano Don Guillermo Pons, á todos los pobres de este distrito municipal que se presenten en dicho Establecimiento.

Lo que se anuncia para conocimiento del público.

Mahon 27 Abril de 1883.—Sebastian Vinent.

Ayuntamiento de Villa-Cárlos.

El dia 8 de Mayo próximo á las diez de su mañana, tendrá lugar en estas Casas Consistoriales la subasta para el arriendo de los derechos de consumos y cereales correspondientes al próximo año económico de 1883-84, bajo el tipo de 10835'09 ptas. y con arreglo al pliego de condiciones que estará de manifiesto en la Secretaría de este Ayuntamiento para los que gusten enterarse.

La subasta terminará á las doce de la mañana, y como garantía necesaria para hacer posturas, se constituirá en depósito en la caja de esta Corporacion la cantidad de 50 pesetas.

Villa-Cárlos 28 Abril de 1883.—El Alcalde Presidente, Pedro Carretero.

Ayuntamiento de Mahon.

Puestos públicos de venta de carnes.

El dia 9 de Mayo próximo á las diez de su mañana y en el despacho del Sr. Teniente de Alcalde encargado de la Policía de Mercados, situado en la Plaza de la Pescadería de esta Ciudad, tendrá lugar un segundo remate de los puestos públicos de venta de carnes en el que se admitirán proposiciones que mejoren de un diez por ciento á lo ménos las cantidades ofrecidas en el primero.

Lo que se anuncia para conocimiento del público. Mahon á 28 de Abril de 1883.—Sebastian Vinent.

Ayuntamiento de Mahon

CÉDULAS PERSONALES.

El dia 30 del corriente mes termina el plazo concedido para la espendicion, sin recargo, de las cédulas personales correspondiente al actual año económico.

Lo que se anuncia para conocimiento

de las personas que no se hubiesen provisto todavia del citado documento y se hallen obligadas á ello; en la inteligencia de que por las que se expidan desde aquella fecha en adelante, deberán satisfacer en concepto de duplo del valor de las cédulas que les corresponda, y del recargo municipal.

Mahon 25 Abril de 1883.—Sebastian Vinent.

Agencia del Banco de España de Menorca, calle de Gracia número 44.

La cobranza del cuarto trimestre de 1882 á 1883, por Territorial, Industrial é Impuesto de Sal, tendrá lugar en esta oficina y demás pueblos de la Isla, en los dias que á continuacion se espresan:

Mahon	desde 1.º al 18 de Mayo.
Villa-Cárlos	» 19 á 23 id.
Ciudadela	» 1.º á 15 id.
Ferrerías	» 1.º á 10 id.
Mercadal	» 1.º á 7 id.
Alayor	» 7 á 15 id.

Horas de despacho las de costumbre.

Los contribuyentes que en los citados plazos no hayan hecho efectivas sus cuotas incurrirán en apremio: lo que se hace público para inteligencia de los mismos.

Mahon 26 de Abril de 1883.—El Agente, P. O. J. Carreras.

Administracion de Loterías

de 1.ª clase núm. 6. Mahon.

Queda abierto el despacho de billetes del Sorteo que se ha de celebrar en Madrid el dia 7 de Mayo 1883.

Constará de 26.000 billetes, al precio de 100 ptas. cada uno divididos en décimos y por consiguiente á razon de 10 pesetas la fraccion ó décimo.

Los premios han de ser 897 im-

portantes 1,314.000 pesetas por cada serie, distribuidas de la manera siguiente.

Premios.	Pesetas.
1 de	250.000
1 de	125.000
1 de	70.000
1 de	30.000
14 de 5000	70.000
300 de 1000	300.000
575 de 800	450.000
2 id. de 6.000 id. para el premio mayor.	12.000
2 id. 3.500 id para el premio segundo.	7.000

897 1.314.000

Mahon 37 Abril de 1883.—El Administrador, Pascual José Hernandez.

LA PALMA.

CONFITERÍA

DE LA REAL CASA

24. HANNOVER 24.

Gran novedad en finos merengues de ROSA, PLÁTANO, VAINILLA, FRESA, LIMON, CANELA, CREMA, etc. etc.

Bombones de PISTACHA y de CHOCOLATE á la crema, pastillas de CAFE con LECHE y una gran variedad de dulces y conservas, se encontrarán en el mismo establecimiento.

CHOCOLATES de las acreditadas fábricas de «La Colonial» de Madrid y «Juncosa» de Barcelona, y mil otros artículos que sería prolijo enumerar.

Casino del Consey

Se convoca Junta general para el domingo 29 del corriente á las 11 de su mañana para proceder á la votacion de Presidente segun acuerdo de la Junta directiva.

Mahon 24 de Abril de 1883.—Antonio Rotger, Secretario.

PÓLVORAS

MECHAS y DINAMITA

de la fábrica LA MANRESANA

DE P. CANALS Y C.

cártuchos de caza, perdigones y pistones de todas clases.

ADMINISTRACION EN BARCELONA

Ronda S. Pedro 144.

Gran Lotería en Hamburgo.

Consta de 92,500 billetes y 46,600 premios, repartidos en siete clases.

Premio Mayor en caso de fortuna 2,500,000 de Reales

Además premios de rs. 1,500,000, 1,000,000, 500,000, 450,000, 400,000 etc., etc. Todos los premios juntos importan más de 44 millones. Para la primera clase el billete entero vale Rs. 30.—El medio Rs. 15.—Dirijanse los pedidos á la casa banquera de

VIUDA DE L. S. WEINBERG HAMBURGO,

pero antes del 25 de Mayo 1883.

Cada pedido ha de ser acompañado de remesa en giro mútuo, billetes de banco ó sellos.

A LOS SRES. RELOJEROS

Depósito de relojes de Torre, de castillo, de pared, cuadros, reguladores, alemanes de todas clases.

Relojes de bolsillo y forniture para todos ellos.

Precios de fábrica.

GIROD Y FONTANEZ

Esparteros, 8, MADRID.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.

Aceite de higado de bacalao

FERRUGINOSO ALOMAR.

Sabido es de todos que el yodo y el hierro son dos medicamentos hoy dia de uso continuo por sus escelentes propiedades, y si á ellos se añade el aceite de higado de bacalao tenemos un preparaáo inmejorable, por cuanto el yoduro de hierro asociado con dicho aceite se disuelve mas facilmente en los líquidos de las vias digestivas, por lo mismo es mas asimible que tomándolo en forma de pildoras ó jarabes, pues pierde sus propiedades irritantes.

De venta en todas las farmacias. Depósito Central: Sres. Alomar y Uriach, calle Moncada núm. 20.—Barcelona.

EL CHOCOLATE JUNCOSA.

Se vende en las principales confiterías y tiendas de comestibles. FÁBRICA: calle Mayor, números 2 y 4, Gracia.—Depósito de la fábrica: calle de Fernando VII, núm. 10 BARCELONA. Los pedidos á la Confiteria la Palma.—Mahon.

TEATRO

BENEFICIO DE LA SIMPÁTICA MISS ELENA para mañana Domingo 29 Abril de 1883

GRAN FUNCION DE DESPEDIDA

POR EL DOCTOR ILUSIONISTA

NICOLAY

Y SU HIJA LA SIMPÁTICA SIBILA

MISS ELENA,

PROCLAMADOS POR LA PRENSA DE AMBOS MUNDOS ÚNICOS EN SU CLASE

A las 8 y media.